

Tregobov – Lalic
Saint Vincent 2000

Es evidente que el retraso en desarrollo de las negras propicia los acontecimientos que siguen.

20. ♖xd6!

Un inesperado preámbulo al sacrificio de dama.

20... ♗g4

20... ♗xd6 no es una opción, por 21. ♗xe5 ♗xe5 22. ♖f8+ ♖g7 (22... ♗xf8 pierde, por 23. ♗xe5+ ♗g7 24. ♗e8+ ♗g8 25. ♗xd5) 23. ♖d8.

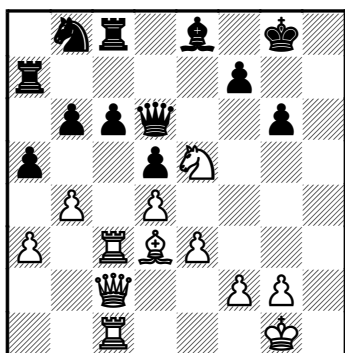
21. ♗xe5 ♗xe2 22. ♗ef7+ ♖g8 23. ♗h6+ ♗xh6 24. ♗xd5+ ♖h8 25. ♗f7+ ♖g7

Si 25... ♖g8, todo sigue con jaques y música final.

26. ♗xh6+ ♖g8 27. ♗d8+

Las negras se rindieron.

Es mate en la próxima jugada.



Kotov – Ragozin

Campeonato de la URSS, Moscú 1949

Con su peón retrasado de "c6" y condenadas a una defensa pasiva, las negras soñaban con algún contrajuego y cuando se les presentó la ocasión de jugar 26...a5, no se lo pensaron dos veces. A 27.b5, creía Ragozin que podría responder 27...c5, especulando con que el peón de "d4" no puede dejar de proteger al caballo de "e5". Sin embargo, sus cálculos distaban de ser perfectos...

27.b5!

Sólo ahora comprendieron las negras que no podían jugar 27...c5?, pues perderían por

28.dxc5 ♗xe5 29.cxb6 ♖xc3 30.bxa7!! ♖xc2 31. ♖xc2, y el peón pasado pronto corona. De modo que debieron rebajar sus pretensiones.

27... ♖ac7 28.bxc6 ♖g7

28... ♗xc6 no sirve, por 29. ♗b5.

29. ♗b1! ♗xc6 30. ♗xb6 ♖b8 31. ♗xb8! ♗xb8 32. ♖xc7

Esta vez se produjo el sacrificio de dama, aunque, además de la adecuada compensación material, las blancas podían confiar en la falta de coordinación de las piezas enemigas.

32... ♗xa3?! 33. ♗xg6 ♗c6

Un inteligente truco en apuros de tiempo, pero inadecuado. Evitar ♗xg6 era preferible a tomar el peón de "a3".

34. ♖1xc6 ♗xc6 35. ♖xf7+

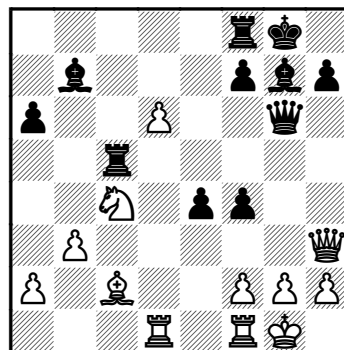
Ésta es la clave: el rey negro se encuentra en una red de mate.

35... ♖h6

Después de 35... ♖h8 36. ♗h7, las blancas también ganan rápidamente.

36.f4 ♗xe3+ 37. ♖h2 ♗xe5 38.fxe5

Las negras se rindieron.



Grischuk – Jakovenko

Moscú 2003

El último movimiento de las negras fue 24... ♖c8-c5, planteando la amenaza 25... ♖h5, que parece muy molesta. Sin embargo, las blancas continuaron imperturbables.

25.d7! ♖h5 26. ♗f3!

Si las negras esperaban 26. ♗xh5, eran bastante ingenuas. Al situar su dama *en prise*, las blancas inician una secuencia forzada.

26...exf3 27. ♗xg6 hxg6 28.d8 ♗ fxg2 29. ♖fe1

Hemos examinado toda una variedad de sacrificios materiales, desde el peón a la dama. Las combinaciones fueron ejecutadas en todas las fases de la lucha: desde la apertura hasta el final. Las situaciones del tablero también eran variadas, desde sencillos seudosacrificios hasta casos más extremos y complejos, desde sacrificios posicionales a tácticos. Sin embargo, si repasamos esta serie de secuencias ilustrativas, veremos que comparten algunas características esenciales.

La metamorfosis en un seudosacrificio es repentina y radical. Sucede en un breve tiempo, pero modifica radicalmente la posición inicial. Muchas veces, es como un huracán que devasta el tablero, haciendo desaparecer piezas o erradicándolas del juego tan minuciosamente que es difícil reconocer los rastros de la posición inicial en la resultante. Tales cambios drásticos implican otros rasgos que caracterizan a nuestros ejemplos.

Cada vez que el material fue invertido, era directo, casi un camino de dirección única hacia el objetivo planeado. Aparte de algunos ejemplos que, por su complejidad o la naturaleza oculta de las acciones, pueden considerarse extremos, las opciones eran limitadas, con sólo algunas ramificaciones de la línea principal. La incerteza también era limitada. Claros motivos permitían apuntar hacia claros objetivos, y los resultados eran, en cierto modo, previsibles. El modelo era sencillo: el bando superior ofrecía material y, unas jugadas después, recogía los frutos de su inversión, bien recuperando material con algún excedente, bien desplegando un ataque de mate. Como consecuencia, las implicaciones psicológicas eran planas, las tensiones relativamente bajas, y el riesgo pequeño o inexistente.

Este último aspecto representa una importante característica del seudosacrificio. Me gustaría enfatizar en esto, porque ¡si no hay riesgo, no hay sacrificio! Cuando un sacrificio es muy oculto, o cuando la combinación es prolongada, los comentaristas tienen tendencia a hablar de sacrificio real. Eso puede aplicarse también a los llamados sacrificios posicionales. Hay una tendencia en la literatura ajedrecística a referirse a ellos como si fuesen

sacrificios reales, aunque no impliquen el menor riesgo, y eso es un error. Los sacrificios posicionales de material, aunque muestren una fuerte tendencia hacia el sacrificio real, también pueden ser seudosacrificios. Depende, sobre todo, de la naturaleza de la transformación que está teniendo lugar y del grado de riesgo implicado. Debemos sopesar, por ejemplo, cuán profunda está sumergida una idea, lo distante que se encuentra el objetivo, cuán numerosas son las variantes marginales, la dimensión del riesgo, etc. Estos factores son el mejor juez. Me gustaría puntualizar también que algunos de nuestros ejemplos son casos límite, que pueden clasificarse como seudosacrificios o como sacrificios reales. A veces es difícil distinguir a unos de otros, y los analistas no siempre estarán de acuerdo al respecto.

Por último, pero no menos importante, hay una calidad que distingue fuertemente a los sacrificios del juego ordinario. Fruto de una especial armonía momentánea de efectos, los golpes tácticos que hemos visto crean una impresión estética que enriquece las partidas en que se producen. Cuanto más ocultos se encuentren, tanto más fuerte es la impresión. Sentimos que no se trata de jugadas comunes, prosaicas, sino producto de circunstancias excepcionales e interrelaciones entre piezas. Como he señalado antes, una combinación de sacrificios es el fruto de una asociación creativa de pensamientos. Es única e irrepetible: se caracteriza por lo que podríamos llamar una "sorpresa efectiva". Estos rasgos son propiedades esenciales, en general, de un acto creativo. Al mismo tiempo, entendemos que, técnicamente, una combinación de sacrificio representa una transformación decisiva de valores, repetida en cierta forma, sorprendente, en cada una de las posiciones que hemos visto.

Más adelante discutiremos el sacrificio real, en oposición al tipo de sacrificios que acabamos de analizar. Pero antes de ponernos manos a la obra, es el momento apropiado de hacer cierta reflexión sobre los riesgos del sacrificio. En nuestras observaciones introductorias identificamos algunos fenómenos críticos que ahora pasaremos a examinar.